

Shobogenzo Nehanmyoshin

(El tesoro del verdadero ojo del Dharma, la mente maravillosa del Nirvana)

Rev. Seijun Ishii
Universidad Komazawa

En el budismo, *Shobogenzo Nehanmyoshin* indica la esencia de la enseñanza auténtica que se ha transmitido de generación en generación. Toda la frase está compuesta por ocho caracteres chinos. Como *Shobogenzo Nehanmyoshin* es en realidad una frase compuesta de dos frases más cortas, voy a explicar primero el significado de los primeros cuatro caracteres, y después los segundos cuatro caracteres, con el fin de estudiar en detalle el significado de la frase completa.

La primera mitad de la frase, *Shobogenzo*, es “el tesoro del verdadero ojo del Dharma”. Literalmente significa “lo que contiene el ojo o el punto principal del verdadero Dharma”. “El verdadero Dharma” significa “las enseñanzas budistas legítimas o auténticas”. “Ojo” se refiere al “punto principal”. Por esta razón, *Shobogenzo*, es decir, los cuatro primeros caracteres, significa “la cosa que contiene el punto principal de las enseñanzas legítimas o auténticas”.

En español, esta cosa que contiene las enseñanzas a menudo se traduce como “tesoro”. Esto viene a decir que este “tesoro” que alberga al verdadero Dharma, en sentido estricto, no representa a las “verdaderas y correctas enseñanzas”. Sin embargo, puesto que estas enseñanzas se encuentran allí, el verdadero Dharma está sin duda presente en el tesoro. Por esta razón, según la tradición de la escuela Zen, cuando las enseñanzas de Shakyamuni Buda se transmiten de generación en generación, la cosa que se transmite, el propio Buda Dharma, ha sido denominada *Shobogenzo* o “el tesoro del verdadero ojo del Dharma”.

Es posible dividir el segundo conjunto de cuatro caracteres en “Nirvana” y “mente maravillosa”. Nirvana es una palabra sánscrita que generalmente significa “el estado en el que la llama (de los deseos) ha sido apagada”. Este es un estado en el que se ha acallado toda angustia y sufrimiento. Este es el estado de la mente de Shakyamuni Buda cuando alcanzó el verdadero despertar y fue liberado de todo sufrimiento. “Mente maravillosa” se refiere a ese estado de ánimo verdaderamente maravilloso que alcanzó cuando fue liberado de todo sufrimiento.

De esta manera *Shobogenzo Nehanmyoshin*, frase compuesta por varias palabras con sus propios significados, supone el estado ideal del Buda Dharma.

Referencias a estos términos en los sutras budistas

Estos términos se encontraron por primera vez en *El Sutra del Diálogo entre el Buda y Mahapitaka Brahmaja (Daibonten Monbutsu Ketsugi Kyo)*, que es un texto apócrifo de origen chino. Estos aparecen en el capítulo dos, “Alzando una flor”.

Entonces, el Tathagata subió al asiento del tesoro y, recibiendo una flor de loto, la alzó simplemente sin dar un sermón, sin decir una sola palabra. La gran asamblea de 84.000 seres celestiales y humanos se detuvo por completo y todo el mundo estuvo en silencio. En este momento, el Venerable Mahakashyapa, al ver que el Buda alzaba la flor y la mostraba a la asamblea, de inmediato se iluminó con una sonrisa. Entonces el Buda dijo: “Tengo el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana, la sutil puerta dharma de la verdadera forma de lo informe, que no se basa en las palabras y las letras, que se transmite aparte de las enseñanzas, que siempre recuerda la verdad de la enseñanza del Buda, y el más grande de los principios por el que los mortales comunes alcanzan la Budeidad. Ahora he confiado esto a Mahakashyapa”. Después de hablar, el Buda se quedó en silencio.

Como se puede ver en este pasaje, estos términos aparecen en una historia llamada “Alzando una flor y sonriendo” en el que Shakyamuni Buda confirma a Mahakashyapa como su sucesor. En la historia, Shakyamuni Buda demuestra el verdadero significado de su enseñanza al sostener una flor en la mano. Fue sólo Mahakashyapa quien entendió esto. Expresando su comprensión con una sonrisa, fue reconocido como heredero del dharma de Buda. Intrínseco a la enseñanza confiada a Mahakashyapa era “el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana”. Sin embargo, también se incluye “la sutil puerta dharma de la verdadera forma de lo informe”, “que no se basa en las palabras y las letras, que se transmite aparte de las enseñanzas”, y así sucesivamente.

Esta tradición de la herencia del Dharma del maestro por parte del discípulo siendo confirmada sin usar palabras está muy bien considerada en la escuela Zen. Consecuentemente, esta historia se incluye en todas las clases de “archivos de la lámpara”, los relatos tradicionales de los maestros Zen conocidos y sus enseñanzas. A continuación, me gustaría mostrar un ejemplo del capítulo sobre Mahakashyapa en el segundo volumen de *Los Archivos de Tiansheng*.

Cuando el Tathagata estaba en Pico del Buitre (Montaña Grdhakuta), muchos seres celestiales ofrecieron flores. El Honrado por el Mundo se llevó una de las flores y se la mostró a la asamblea. Mahakashyapa sonrió. El Buda dijo a los monjes reunidos: “Tengo el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana. Confío esto a Mahakashyapa. Difundirlo y en el futuro no dejadlo morir nunca”.

Si comparamos este pasaje con el relato presente en *El Sutra del Diálogo entre el Buda y Mahapitaka Brahmaja*, podemos ver que, entre las diversas frases de las enseñanzas que Shakyamuni Buda confía a Mahakashyapa, la que queda en la segunda versión es “el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana”. Se puede decir que esto es debido a la percepción de que estas palabras expresan el corazón de las enseñanzas de Shakyamuni Buda. Por tanto, estas palabras que se dijeron cuando el Dharma fue transmitido a Mahakashyapa, se convirtieron más tarde en frases hechas utilizadas cuando el Dharma fue transmitido del maestro al discípulo y, en consecuencia, fue encarnado en los archivos de la lámpara.

Ejemplos de los dos fundadores

A continuación, me gustaría fijarme en ejemplos de “el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana”, tal como aparecen en los escritos de los Dos Fundadores (Dogen Zenji y Keizan Zenji).

La anécdota de alzar una flor y sonreír mencionada anteriormente aparece en el caso presentado en el segundo capítulo del *Denkoroku* de Keizan Zenji (La Transmisión de Luz). Esto puede parecer redundante, pero vamos a echar un vistazo a ese pasaje.

El primer maestro ancestral era Mahakashyapa. Un día, el Honrado por el Mundo alzó una flor y parpadeó. Kashyapa sonrió. El Honrado por el Mundo dijo: “Tengo el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana. Se lo confío a Mahakashyapa”.

A través de este pasaje, podemos ver que Keizan Zenji, al escribir sobre esta transmisión, calificó este asunto de una manera muy tradicional de acuerdo con la secta Zen. No creo que haya ningún problema en pensar que esto esté muy relacionado con su intención al escribir *La Transmisión de Luz*, y que era claramente consciente del flujo del Dharma de la India a China y de China a Japón.

En cuanto a Dogen Zenji, esta frase aparece en todos sus escritos, incluida muchas veces en el *Shobogenzo*. En la versión del *Shobogenzo* escrita en japonés vernáculo, esta frase se cita un total de veintiuna veces en esos diecisiete capítulos. Esta frase se utiliza en sus otros escritos también. En particular, me gustaría presentar un pasaje del *Eihei Koroku* (Archivo extenso de Dogen Zenji) Capítulo 4, Habla del Dharma N.º 304, donde se explica su propia definición de este término.

Bodhidharma, el primer maestro ancestral (en China), llegó desde el oeste y no participó en varias prácticas ni dio conferencias sobre sutras ni hizo comentarios, pero se sentó en zazen frente a una pared durante nueve años en Shaolin. El hecho de estar sentado en sí mismo es el tesoro del ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana. Generación tras generación experimenta una transmisión cara a cara y recibe el sello secreto en intimidad. Así pues, el hueso y la médula de los maestros y discípulos se transmiten de verdad. Esta la única materia auténtica; otras cosas no lo son.

Aquí, Dogen Zenji apunta a la historia de Bodhidharma sentado frente a una pared durante nueve años y alude a que el hecho de practicar solamente zazen en sí mismo es “el tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana”. Se podría argumentar que esta era la definición para Dogen Zenji, quien era un defensor del *shikantaza*. Sin embargo, también se puede decir que la “práctica” de zazen es el “efecto” o “resultado” en sí mismo del verdadero despertar de Shakyamuni Buda, que se indica en la enseñanza de que la “práctica y realización” son una.

También podemos ver la siguiente enseñanza en el capítulo “Camino del Buda” del *Shobogenzo* de Dogen Zenji.

Aquellas personas que no estudian este principio a través de la práctica hablan al azar y

erróneamente. Éstas llaman equivocadamente al tesoro del verdadero ojo del Dharma, la maravillosa mente del Nirvana que se ha transmitido por los maestros budistas ancestrales, “La secta Zen”. También llaman a los maestros ancestrales “Antepasados Zen” y “Estudiantes practicantes del Zen”, y algunos de ellos se llaman a sí mismos “La escuela Zen”. Todas estas son ramas y hojas sobre la base de puntos de vista sesgados.

“Este principio”, las palabras que aparecen cerca del comienzo de la cita directamente encima, significa que, para Dogen Zenji, “el tesoro del verdadero ojo del Dharma que se ha transmitido de generación en generación desde Shakyamuni Buda a Huineng contiene por completo todas las virtudes y la esencia fundamental del Camino del Buda. Aquellos que saben esto no se identifican al azar como “La Escuela Zen” o como “Monjes o Sacerdotes Zen”. Esto quiere decir que, tal como se expresa en la charla dharma del *Archivo extenso de Dogen Zenji* citado más arriba, mientras que el verdadero Dharma se consolida dentro de “zazen”, este zazen es, sin duda, no sólo una parte de la enseñanza. Más bien, muestra que debemos entender “zazen” como algo que abarca a toda la enseñanza; que este (zazen) es la “la totalidad del dharma del Buda”.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Seijun Ishii

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita y el Rev. Daigaku Rumme

Asistido por el Rev. Tonen O'Connor y el Rev. Zuiko Redding